

IL MAL OCCHIO



Hakim Bey



Título original: *Evil Eye*

Translator: Charlie Tahn

Editor: El (s)Editor Siniestro

Diseño de portada: Roberto

Diseño de interior: Roberto y Lakar Amaru

Diagramación y corrección de pruebas: Lakar Amaru

Colectivo Editorial Nihil Obstat / Colección Pandemonia

MAL OCCHIO

por Hakim Bey

El mal (de) ojo¹ – mal occhio– realmente existe & la moderna cultura occidental ha reprimido tan profundamente todo conocimiento sobre él que sus efectos nos abruman –& lo confundimos con otra cosa. De este modo opera inadvertido, libremente, convulsionando la sociedad en un paroxismo de Invidia.² Invidiosa³ Envidia – la manifestación del resentimiento pasivo– proyectada hacia afuera a través de la mirada (i.e. a través de todo el lenguaje de gestos y fisionímico, al cuál son sordos la mayoría de los hombres modernos; o, mas bien, no son conscientes de oírlo).

En especial cuando somos inconscientes de esta magia es cuando mejor funciona – Además, es sabido que el poseedor del ojo es, casi siempre, inconsciente –no verdaderamente un mago negro, sino una víctima, casi – sí, una víctima que se salva de la maldad contagiándola, reflejándola.

En los mundos más tradicionales (mundos del “orden simbólico”, como los llama Benjamin en oposición a los mundos de la “historia”), noté que la gente se mantiene mucho más sintonizada al lenguaje de los gestos; donde no hay TV & “nunca pasa nada”, la gente mira a la gente, la gente lee a la gente. En la calle, los transeúntes captan tu humor & de acorde a sus temperamentos chocan o armonizan con él, o lo manipulan. Nunca supe de esto hasta que viví en Asia. Aquí, en América, la gente reacciona ante ti más frecuentemente en base a la idea que proyectas – a través de la ropa, la posición (trabajo), el lenguaje hablado. En Oriente, uno a menudo es sorprendido por un interlocutor que reacciona a tu estado interno; puede incluso que uno mismo no sea consciente de este estado, tal vez parezca como “telepatía”; más usualmente, es efecto del lenguaje corporal.

He escuchado decir que los mundos del Mediterráneo & Medio Oriente desarrollaron su compleja fenomenología del *mal occhio* porque son más dados a envidiar que nosotros, los del Norte. Pero el mal ojo es un concepto universal, que no ha desaparecido en ningún espacio (ni en el frío & ra-

cional Norte), solamente en el tiempo – para ser exacto, en el tiempo histórico, el tiempo de la fría Razón. La Razón se protege de la magia no creyendo en ella, creyéndola fuera del universo de la Razón del discurso. La defensa de Asia contra la magia es más magia – en este caso el lapislázuli (común desde Líbano hasta India, tal vez incluso más al Oriente) si no, en el Mediterráneo (nuestra propia “Asia”)- la señal del toro con los dedos apuntando hacia abajo o el amuleto fálico.

Pero Razón & Magia son ambas supersticiones (“creencias sobras”⁴). Yo sugiero que el mal de ojo “funciona”, pero mi análisis no es ni racional ni irracional. ¿Quién puede explicar la compleja red de signos, símbolos, fuerzas & influencias que fluyen & se entretajan entre tan enigmáticas mónadas como nosotros? No podemos explicar cómo nos comunicamos, mucho menos qué. Si el “orden simbólico” fue remplazado por la “historia” & si la Historia misma está de algún modo ahora en proceso de “desaparición”, tal vez podemos liberarnos, en el último aliento, de las nieblas de la magia y de los smogs de la razón. Quizá podemos simplemente admitir que “misterios” como el ojo – o incluso la “telepatía” – aparecen de algún modo en nuestro mundo, o parecen aparecer, lo que quiere decir que simplemente aparecen por aparecer & de este modo aparecen.

El órgano apropiado para este tipo de conocimiento sería el cuerpo.

Ahora, la Envidia es universal. Pero algunas sociedades intentan mantenerla bajo control; mientras en otras está desatada, transformándose en un principio social. Nosotros no tenemos defensa contra el mal de ojo porque nuestra ética social entera está enraizada en la Envidia. Por lo menos los asiáticos, ignorantes en su oscurantismo, tienen sus amuletos y gestos profilácticos. No obstante no hay Razón que vede aquellas frágiles defensas. Fue la Cristianidad. “Verb. Sap.,” como los colegiales ingleses suelen decir. Las dos ideologías post-Xtianas – Capitalismo & Comunismo – se alimentan ambas de la Envidia. En ambos sistemas hay un rasgo de supervivencia – no, es un rasgo económico. “Oikonomia” – una vieja palabra para la totalidad de los acuerdos sociales. Los “Ochentas” no fueron la década de la codicia (la cual al menos tiene la dignidad de una fuerza activa), sino de la envidia. Las minorías envidiaron a la mayoría, el pobre al rico, el “adicto” al saludable, las

mujeres a los hombres, los negros a los blancos... sí, pero el rico envidió al pobre (por su inactividad), el saludable envidio al “adicto” (por sus placeres), los hombres envidiaron a las mujeres (como siempre), los blancos envidiaron a los negros (por su cultura viva & por sus sufrimientos) & etcétera.

Una antropología ordinaria (nota el “antro”) afirma que la “mente primitiva” experimenta la Envidia como un principio femenino – (De ahí la defensa fálica contra el mal de ojo). Una visión muy limitada. La “Envidia” puede ser yin cuando es comparada con el yang de la “codicia”, pero el mal de ojo, como una prolongación de Invidia, es puntudo & penetrante, como una daga – un falo traficante de muerte – al que uno opone el falo de la vida, el mismo pene. Un sabio italiano me contó del más horrendo ejemplo de mal occhio que jamás encontró, en una vieja mujer de cara atrofiada y velluda. Un curandero, un carismático místico católico, asumió la cura de esta miserable bruja – & descubrió que, desconociéndolo, ella era en realidad un hombre (los genitales nunca descendieron).

Un análisis de género del ojo no nos llevaría a ninguna parte. La asociación del ojo con las mujeres surge tal vez de su tendencia a ser más sensitivas que los hombres al lenguaje del cuerpo & por lo tanto a conservar ciertas “magias”, incluso mientras comienzan a desaparecer en aquellos mundos que descubren la historia (que, como todos saben, no es por lo general, la historia de ellas).

Los Nuer creen que todo accidente, enfermedad & muerte son causados por la brujería. Muchas brujas Nuer son inconscientes de su condición de brujas. Sufren la envidia. Según nuestras creencias tribales todos los accidentes son accidentales – nadie tiene la “culpa”. Sufrimos por envidia, pero somos “inocentes”. Francamente no puedo creer en ninguno, ni en los cazadores de brujas Nuer ni en los expertos de nuestra propia visión mecanicista del mundo. Ambos sistemas de creencia, de todos modos, están “despareciendo” – ¿Por qué compraría mi pasaje en sus barcos hundiéndose? Las cosas son mucho más complejas de lo que cualquier visión de mundo pueda imaginar, en efecto, las cosas son mucho más simples de lo que cualquiera hubiese esperado que creyéramos.

Quiero decir: el efecto de dos seres humanos, del uno al otro, ocurre en tantos niveles, que conceptos sosos como brujería o accidente no pueden siquiera empezar a hacerles justicia. Y sin embargo, la cuestión no es ni tan enredada ni oscura como la teoría de la brujería quiere hacernos creer, ni tan brutal, ni tan industrial, como la teoría mecanicista del universo. El cuerpo sabe mucho sin saberlo, la imaginación ve mucho que no necesita comprender. El cuerpo & la imaginación sobreentienden – se encuentran sobre el mero entendimiento y sus torpes abstracciones. Azul es el color del cielo & su felicidad, aire & luz contra la tierra & la sombra de la Envidia. Pero el azul también es el color de la muerte – como la anciana mujer bedu que le dijo a Lawrence que sus ojos azules le recordaban el cielo visto a través de las cuencas de una calavera blanqueada. Los Yezidis, los “adoradores del diablo” del Kurdestan Iraquí, rehusan usar abalorios azules, o incluso ropa, porque es el color de su Señor, Satán, el Ángel Pavo Real, & usar azul lo conjura, pudiendo ofenderlo profundamente. Entonces el abalorio azul es homeopático – un pedacito de mal usado para defenderse del mal – tal vez un fragmento caído del Cornudo mismo, poderoso en su virilidad cabría, contra el chthonico negativo-Yin como poder de la Envidia. Y, sin embargo, la piedra es también la serenidad del azul, turquesa, infinito, el Femenino – un pedazo del mosaico de la matriz del cielo, o del agua.

Igualmente el signo del toro, cuando es visto hacia arriba & de frente, es indudablemente más bien un tipo de símbolo yang – pero apuntando hacia abajo & visto de reverso – como es presentado a la vista del sospechoso de mal ojo (aunque el gesto se haga clandestinamente) - se vuelve la imagen de una mujer de la edad de piedra, dos piernas & una vulva – entonces, esta potencia contra el mal ojo viene de los “cuernos” apuñalados, el elemento viril – pero dentro del símbolo está incrustado también el poder de la diosa. Incluso el amuleto fálico, que puede parecer a primeras totalmente masculino, no es el pene del dios-animal, sino de Priapo, el dios de la vegetación. Es el pene de la fruta & la flor – un pene femenino, en cierto sentido.

El complejo apotropaico es visto así como ni masculino ni femenino ni siquiera andrógino, hablando apropiadamente. El símbolo gira no en torno al género sino a engendrar, en torno a la vida o energía misma como un valor opuesto a la negatividad, el vacío, el sepulcral frío de la envidia.

Lo opuesto a la mirada del amor no es la mirada del odio, sino la de la envidia, pasiva, anulada en sí misma, atraída vampíricamente por la vida de otros. Una mujer estéril ve un lindo bebe recién nacido – ella lo elogia hasta los cielos, pero sus palabras significan lo contrario de lo que dice; sin saberlo siquiera ella, su mirada atraviesa directamente el aliento del infante. ¿Estamos tan seguros de que el lenguaje de los gestos es débil, un apéndice evolutivo que próximamente dejará de reproducirse en las especies? – ¿No sospechamos que es fuerte, lo suficientemente poderoso para atraer el amor, o para enfermar, incluso matar?

En nuestro mundo esta mirada mortal es dirigida por todas partes hacia nosotros, como en el Panóptico de Bentham. Se nos describe como víctimas, como pacientes, como pasivos focos de miseria – Nos enseñamos a nosotros mismos privados de tal o cual comodidad, “derecho” o cualidad que más anhelamos. Quienes nos dicen esto – ¿No son el rico, el poderoso, los políticos, las corporaciones? ¿Qué podríamos poseer para despertar en ellos tal invidia, & el asalto interminable de sus mal occhio? ¿Podría ser algo desconocido para nosotros o para ellos? ¿Estamos vivos & ellos están muertos? La pantalla de TV podría ser el supremo mal ojo – porque está muerta ya & los muertos (como Homero nos enseñó) son los más envidiosos de todos los seres.

Todo lo mediado está muerto, incluso esta escritura – & los muertos anhelan la vida. He intentado evitar que este texto se transforme en un mal ojo, además de protegerlo contra el mismo mal de ojo incluyendo en él los nombres de los hechizos apropiados. Pero la sola prosa nunca hará la trampa. Debe ocurrir el encantamiento, el canto que cambia (nuestra percepción de) la realidad. O mejor, el aliento azul del cielo sereno, o el momento caliente de la polla propulsora.

La Envidia es una abstracción porque quiere “quitarle algo a”. El mal ojo es su arma en el mundo síquico/físico. Contra él, entonces, debemos alzar no otra abstracción (como la moralidad) sino lo más solido de las realidades carnales, el sobreabundante poder del nacimiento, del follar, de las brisas azules. El amuleto que llevaremos contra una sociedad entera de mal ojo puede ser ni más ni menos que nuestra propia vida, adamantina como piedra & cuerno, suave como el cielo.

NOTA DEL TRANSLATOR/EDITOR

El original en inglés de este ensayo, como la mayoría de las publicaciones de Bey, no trae notas al pie de página. Siguiendo esta línea nos hemos limitado a agregar sólo unas pocas notas referentes a la traducción, y las hemos ubicado al final de esta edición digital.

El traductor quisiera dedicar este trabajo a la pandilla de gatos con que ha compartido el alimento y la vida, por recordarle como leer el silencio.

Primavera de 2010

Notas:

1. La expresión inglesa *evil eye* se traduce literalmente al castellano como “mal ojo”, siendo el “ojo” protagonista en su maldad. Sin embargo el uso común en castellano “mal de ojo” desplaza el protagonismo hacia el “mal”, del que el “ojo” es sólo un genitivo. Para efectos del presente texto optaremos por el eclecticismo. [volver]
2. En la mitología romana diosa-personificación de la envidia y los celos. [volver]
3. *Inviduous* en inglés también se entiende como odioso, ingrato o injusto; pero he traducido “Invidiosa” en concordancia con la referencia a Invidia de la mitología romana. [volver]
4. Como restos de comida. [volver]



FIN.